



Tony Cartalucci*

Se está haciendo un esfuerzo concertado para inundar una vez más los titulares occidentales con propaganda de guerra ya demasiado familiar y desacreditada desde hace mucho tiempo mientras las fuerzas sirias y sus aliados rusos e iraníes avanzan en Idlib en el norte de Siria para liberarlo de los terroristas respaldados por Estados Unidos.

Un artículo reciente del New York Times titulado, "[Dentro de las prisiones secretas de tortura en Siria: cómo Bashar al-Assad tortura a los disidentes](#)", desempolva, combina y vuelve a empaquetar casi 8 años de propaganda de la guerra occidental destinada a demonizar al gobierno sirio y allanar el camino para el cambio de régimen.

Si bien el artículo afirma que ahora tiene "memorandos enviados al jefe de inteligencia militar de Siria" para respaldar [los reclamos anteriores](#), admite que "se ocultó cierta información para proteger la integridad de las pruebas para posibles procesamientos".

Sin embargo, para acusar públicamente a un gobierno de mantener "prisiones secretas de tortura", se debe proporcionar evidencia. En su lugar, el NYT presentó cuentas recicladas de "activistas" y figuras de la oposición, así como frentes financiados por Occidente, incluida la "Red Siria para los Derechos Humanos" y la "Comisión para la Justicia y Responsabilidad Internacionales" (CIJA).

El CIJ duda en particular que el CIJA haya recopilado los supuestos memos. El NYT no proporciona nada sobre los antecedentes de la CIJA, ni se puede encontrar ningún sitio web con información de antecedentes.

Sin embargo, la Comisión de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) del gobierno de los

Estados Unidos [entrevistó al director de investigaciones y operaciones de CIJA, Chris Engels, en 2018](#) . En la entrevista, se discutió el financiamiento de CIJA:

[CSCE:] ¿Quién financia a CIJA?

[Chris Engels:] Hemos tenido varios donantes a lo largo de los años. Nuestrs donantes actuales incluyen el Reino Unido, Canadá, la Unión Europea, Alemania, Dinamarca, los Países Bajos y Noruega.

Engels también admite abiertamente que la CIJA trabaja directamente con el gobierno de los Estados Unidos. En la entrevista admite:

Por diseño, CIJA tiene una fuerte relación con la policía de los Estados Unidos.

Cuando se le preguntó si los miembros del Congreso de los EE. UU. han apoyado el trabajo de CIJA, Engels confirmaría con entusiasmo que citaba las leyes propuestas relacionadas específicamente con Siria.

En otras palabras, las naciones comprometidas con el derrocamiento del fondo del gobierno sirio y que apoyan el trabajo de la CIJA en Siria, ponen en duda tanto su integridad como sus motivaciones. Del mismo modo que el NYT sería negligente en escribir un artículo completo basado en las afirmaciones hechas por el propio gobierno sirio, es negligente informar acriticamente las reclamaciones hechas por sus oponentes.

El hecho de que la "evidencia" de la CIJA está tan bien redactada que el NYT simplemente la menciona antes de elaborar el resto de su artículo en torno a relatos de rumores más antiguos de su círculo regular de "activistas" y figuras de la oposición, incluido un informante ahora desacreditado notoriamente [César](#) "- arroja aún más dudas.

El NYT parece, en cambio, estar contribuyendo simplemente al último capítulo de la

propaganda de guerra impulsada por los EE. UU. destinada a socavar al gobierno sirio, prolongar el conflicto sirio y seguir dividiendo y destruyendo a la nación.

Idlib es el centro de Al Qaeda

Occidente ha lanzado un nuevo bombardeo de propaganda de guerra junto con los esfuerzos del gobierno sirio para avanzar en Idlib, el último bastión de Al Qaeda y las organizaciones terroristas afiliadas al oeste del río Éufrates.

Pero fueron los medios de comunicación occidentales, no el gobierno sirio o sus aliados rusos e iraníes, quienes han expuesto definitivamente la abrumadora presencia de terroristas en Idlib.

En 2015, fue el Wall Street Journal que informó en su artículo, “ [Assad pierde la Fortaleza Idlib a manos de los Insurgentes liderados por Al Qaeda](#) ”, que:

Después de un asedio de dos años, la afiliada de Al Qaeda en Siria y otros insurgentes capturó el miércoles la base aérea del ejército sirio en Idlib, un acontecimiento que, según los activistas, expulsó al último ejército del presidente Bashar al-Assad de la provincia noroccidental.

Desde 2015, Al Qaeda y sus diversos afiliados han ampliado y consolidado su control en la región. Un artículo más reciente publicado a principios de este año por la BBC titulado, “ [Guerra de Siria: la toma de control yihadista de Idlib de manos de los rebeldes](#) ”, explicaría (énfasis agregado):

*Es posible que el grupo del Estado Islámico haya perdido todo su territorio en Siria, pero un grupo yihadista rival ha estado ganando terreno en el último bastión de la oposición que queda en el norte del país, y ha puesto nerviosos a los residentes. **En una toma de posesión dramática el mes pasado, Hayat Tahrir al-Sham (HTS) se extendió por las ciudades y aldeas de la provincia de Idlib, así como por las partes adyacentes de Aleppo y Hama.** El grupo, que era conocido como el Frente al-Nusra antes de que rompiera los lazos formales*

con al-Qaeda hace tres años, expulsó a algunas facciones rebeldes y obligó a otras a rendirse y reconocer una "administración civil" que respalda.

En realidad, las organizaciones terroristas extranjeras designadas por el Departamento de Estado de EE. UU. como al-Nusra han dominado la lucha contra el gobierno sirio desde que comenzó el conflicto en 2011 [con la idea de ser "rebeldes moderados", una táctica de propaganda](#) para ofuscar la verdadera naturaleza de los militantes respaldados por EE. UU.

Y mientras la BBC intenta desvincular a al-Nusra de Al Qaeda en su artículo al afirmar que *"rompió los lazos formales"* hace tres años, el propio Departamento de Estado de EE. UU. [en una enmienda de 2018](#) a su designación terrorista de al-Nusra declararían explícitamente (énfasis añadido):

En enero de 2017, el Frente al-Nusrah lanzó la creación de HTS como un vehículo para avanzar en su posición en el levantamiento sirio y promover sus propios objetivos como afiliado de Al Qaeda. Desde enero de 2017, el grupo ha continuado operando a través de HTS en la búsqueda de estos objetivos.

El Coordinador de Contraterrorismo, Embajador Nathan A. Sales, señaló que "la designación de hoy sirve para advertir que Estados Unidos no se deja engañar por el intento de esta filial de al-Qaida de cambiar la marca. Sea cual sea el nombre que elija Nusrah, continuaremos negándole los recursos que busca para promover su causa violenta".

Sin embargo, la franqueza de la enmienda del Departamento de Estado de EE. UU. Se contradice demostrativamente con el apoyo actual y actual de los Estados Unidos a los terroristas, así como a la actual campaña de propaganda occidental destinada a proteger a Al Qaeda bajo sus diversos alias de los esfuerzos del gobierno sirio para eliminarlos Desde Idlib y restaurar el orden allí.

Idlib Propaganda Blitz: bombas de barril, prisiones secretas de tortura y armas químicas

Si se admite que Idlib está invadido por terroristas, según el propio Occidente, entonces los esfuerzos del gobierno sirio para eliminarlos están justificados.

Sin embargo, temas familiares de esfuerzos similares destinados a evitar que las fuerzas sirias liberen a otras ciudades y regiones de los terroristas se están eliminando y reutilizando. Esto incluye la rehabilitación de [los llamados "Cascos Blancos"](#), una compañía de propaganda de guerra que trabaja codo a codo con Al Qaeda y otras organizaciones terroristas, a menudo ayudando e incitando a crímenes de guerra, incluidas las ejecuciones sumarias.

Los "Cascos Blancos" también son clave en la promoción de reclamos de "ataques con armas químicas". Los "Cascos Blancos" jugaron un papel clave en la [organización del ataque con armas químicas en Douma, Siria, en 2018](#), que sirvió de pretexto para un ataque dirigido por EE. UU. contra las fuerzas sirias.

También existe el alboroto constante de los propagandistas occidentales que citan "bombas de barril", un término inventado para describir las municiones no guiadas: las municiones no guiadas no están en contra de las convenciones internacionales ni son controvertidas por ninguna fuerza militar permanente, ni en el Este ni en el Oeste, ni ahora ni en ningún otro momento de la historia de la guerra. Son simplemente bombas ordinarias que reciben un título ominoso al servicio de propaganda de guerra por lo demás deshonesto impulsada por Occidente.

El reciente artículo del NYT sobre el reciclaje de historias de "prisiones secretas de tortura" busca lanzar una nueva campaña de propaganda y se espera que sigan muchos más.

Entre la propaganda no hay nada nuevo, no hay información nueva, no hay nuevas acusaciones, no hay formas nuevas o creativas de volver a empaquetarlo o revenderlo. Las páginas redactadas de lo que se supone que es "evidencia" de los crímenes del gobierno sirio más parecen que el NYT y su fuente financiada por el gobierno occidental, la CIJA, tienen algo que ocultar, no algo que exponer.

Sin embargo, la propaganda de guerra por sí sola no puede ganar una guerra. Solo puede mejorar las fortalezas de un gobierno o coalición que ya debe poseer los medios para ganar una guerra determinada. Los Estados Unidos y sus colaboradores en su guerra contra Siria ya

han perdido hace mucho tiempo. Las campañas de propaganda en curso solo socavan aún más la credibilidad de Washington y la credibilidad de los medios que sirven a su agenda.

El NYT publicando imágenes de páginas ilegibles, casi completamente redactadas y afirmando que son "pruebas" se presenta como una sátira.

Los frentes financiados por fundaciones corporativas y del gobierno de Estados Unidos, como "Human Rights Watch", que repite estas acusaciones dudosas y mentiras descaradas, también penalizan indefinidamente su propia credibilidad.

Sin embargo, la propaganda en curso todavía intenta, al menos, obstaculizar y ralentizar las operaciones de seguridad sirias. La recuperación de Idlib y la destrucción de la última base importante de operaciones de Al Qaeda en el país es clave para estabilizar la región.

Mientras Estados Unidos continúa posicionándose para una guerra con el cercano Irán, un punto de apoyo terrorista como Idlib serviría como una gran responsabilidad para los esfuerzos iraníes de defenderse en casa mientras se enfrenta a una ofensiva repentina y seria lanzada desde Idlib contra sus aliados sirios.

Por lo tanto, es clave exponer y confrontar la propaganda de la guerra occidental en cada coyuntura, sin importar cuán ineficaz parezca, minimizar su impacto en esta guerra, y cualquier otra guerra de agresión occidental que esté por venir.

**investigador y escritor geopolítico en Bangkok*